

los. El estudio constituye, además, un estímulo para la discusión dentro del marco de la teoría económica conocida.

JAIME SANTIAGO MELÉNDEZ
*Departamento de Economía Uni-
versidad de Puerto Rico*

14 de diciembre de 1964

GORDON, MILTON M., *Assimilation in American Life: The role of race religion and national origins*, New York: Oxford University Press 1964. 276 pp. \$5.25.

El libro que intentamos reseñar trata el viejo tema de la asimilación social y cultural de los diversos grupos que forman la nación norteamericana. Generalmente pensamos en la nación norteamericana como una compuesta por hombres blancos, protestantes e industriales de clase media. Sin embargo, si examinamos detenidamente el conglomerado humano llamado norteamericano vamos a encontrar una gran pluralidad de grupos para los cuales el color de su piel, religión, origen nacional y costumbres distan mucho de ser lo que comunmente llamamos norteamericanas.

El papel que juega la cultura de origen de los diversos grupos que viven en los Estados Unidos de América —desde la manera de preparar los alimentos hasta la forma de desarrollar sus instituciones— explican sobremanera el por qué todavía no podemos hablar con propiedad científica de una cultura norteamericana. El propósito básico del libro es estudiar la naturaleza de la vida de esos grupos y los problemas de prejuicio y discriminaciones concomitantes a los contactos primarios y secundarios entre estos grupos.

Los estudiosos del proceso que se inicia cuando dos o más grupos diferentes vienen en contacto social o cultural lo han tratado de explicar usando los conceptos de asimilación y aculturación siguiendo las líneas de sus respectivas disciplinas. Los sociólogos, por ejemplo, usan el término asimilación mientras que los antropólogos prefieren el de aculturación (B. Aguirre, *El proceso de aculturación*, UNAM, México, 1957, p. 14).

En el capítulo 3 encontramos una serie de definiciones a estos dos conceptos fundamentales al explicar el proceso de asimilación entre dos o más grupos social y/o culturalmente diferentes.

En los capítulos 4, 5 y 6 el autor expone detalladamente las tres

teorías clásicas sobre asimilación en la matriz sociocultural de la experiencia norteamericana. Estas teorías son la conformidad anglosajona, el crisol racial y el pluralismo cultural. En algún momento dado de la vida del pueblo norteamericano una de estas teorías ha servido de base para desarrollar políticas oficialistas tendientes a incorporar a los diversos grupos de inmigrantes a la cultura norteamericana.

La teoría anglosajona (también llamada anglo conformista) demandaba que los inmigrantes debían olvidar sus costumbres, religión, hábitos, tradiciones, etc., y abrazar aquellos patrones culturales ingleses modificados en suelo norteamericano (Steward G. Cole y Mildred Wiese Cole, *Minorities and the American Promise*, New York, Harper and Brothers, 1954, cap. 6).

En la primera mitad del siglo XIX florecieron en los Estados Unidos movimientos norteamericanos que pugnaban para que se restringiera la inmigración y se evitara que personas no nacidas en suelo norteamericano ocuparan puestos públicos. Esto dio lugar a agrias disputas entre los mismos norteamericanos.

La teoría anglo conformista tuvo un éxito relativo en lo referente a la asimilación de ciertos rasgos culturales norteamericanos, tales como la participación en actividades económicas y políticas. La asimilación encontró terreno árido en los contactos sociales primarios gracias al recelo, prejuicio y discriminación que mostraron los norteamericanos a los recién llegados y a la aislación social del resto de la vida norteamericana a que fueron sometidos.

El crisol racial es la segunda teoría que trata de explicar el proceso de asimilación en los Estados Unidos de América. Durante el siglo XIX se creía que la inmigración sin control traería consigo una amalgamación de razas y como resultado lógico de esa amalgamación surgiría una nación mucho más fuerte y con un carácter nacional típico norteamericano.

La realidad resultó muy distante de lo que algunos observadores de la escena sociológica norteamericana esperaban. La sociedad norteamericana se ha venido formando siguiendo el patrón de tres grupos religiosos principales: Los protestantes, católicos y judíos. De este triángulo religioso han surgido varios subgrupos o subculturas con sus respectivos prejuicios y sin ninguna o muy poca comunicación cultural con los otros dos grupos (Ruby Jo Reeves Kennedy, "Singer or Triple Melting Pot?" *Intermarriage Trends in New Haven, 1870-1940*, *American Journal of Sociology*, Vol. 49, No. 4 (January 1944)). La señora Kennedy encontró que los casamientos fueron mayormente entre parejas de la misma religión en el estudio que llevó a cabo.

La última teoría es el pluralismo cultural. Esta teoría surgió como

una reacción a las anteriores que demandaban una americanización a todo vapor muy especialmente durante la Primera Guerra Mundial. La esencia de la teoría se basa en el hecho comprobado de que las relaciones primarias en la vida de los norteamericanos se limitan a los diversos grupos étnico-religiosos y no han podido rebasar esa barrera hacia la cultura general. Como resultado de este fenómeno social el proceso de asimilación no ha llegado más allá de los límites geográficos en que se encuentran enclavados los grupos étnicos en los Estados Unidos; digamos, como ejemplo, los negros, los italianos y los puertorriqueños.

En el capítulo 7 el autor analiza los grupos sobresalientes en la cultura norteamericana a la luz de las relaciones primarias que mantienen entre los miembros de su grupo y las secundarias con los miembros de otros grupos en la cultura general. Los negros, por ejemplo, componen el 11 por ciento de la población norteamericana, alrededor de 20 millones de personas. Se podría decir que este conglomerado humano forma una América negra dentro de una América blanca, ya que las relaciones primarias—casamientos, clubes, clisés, etc.—, se dan entre el grupo negro o blanco exclusivamente. El prejuicio, recelo y discriminación por parte del grupo dominante tiende una cortina de hierro frente a cualquier intento de cruzar la línea social hacia la otra vida americana, la blanca.

En el último capítulo, el autor, analiza las relaciones de los diversos grupos a la luz de las teorías expuestas.

FÉLIX COTTO GONZÁLEZ
Escuela de Medicina
Universidad de Puerto Rico